

La familia en la formación axiológica de los adolescentes de Secundaria Básica

The family in the axiological training of adolescents in Basic Secondary Education

Lic. Sequessa Judith Chirepuque, sequessajudith@nauta.cu

Ministerio de Educación, Luanda Angola

Resumen

La formación de valores constituye una parte del proceso de socialización que se desarrolla en cualquier sociedad en los distintos escenarios educativos: familia, escuela, sistema político, medios de difusión masiva, la comunidad y otros, con el objetivo de desarrollar el tipo de personalidad que reproduce dicho sistema social; pero en este conjunto de influencias la escuela desempeña un papel rector e integrador en la dirección del proceso global, de ahí la importancia de profundizar en el nivel de efectividad con que cumple su función educativa, revelando las principales contradicciones y las distintas alternativas de perfeccionamiento que existen en este importante elemento educativo. Se utilizaron diferentes métodos científicos como el análisis síntesis, la inducción deducción, el sistémico estructural, la observación y técnicas como la encuesta, la entrevista, entre otras.

Palabras clave: valores, adolescentes, familia, formación axiológica.

Abstract

The formation of values is a part of the socialization process that takes place in any society in the different educational scenarios: family, school, political system, mass media, the community and others, with the aim of developing the type of personality that reproduces said social system; but in this set of influences the school plays a leading and integrating role in the direction of the global process, hence the importance of deepening in the level of effectiveness with which it fulfills its educational function, revealing the main contradictions and the different alternatives of improvement that They exist in this important educational element. Different scientific methods were used such as synthesis analysis, induction deduction, structural systemic, observation and techniques such as the survey, the interview, among others.

Key words: values, adolescents, family, axiological training.

Introducción

En el mundo unipolar y globalizado en que vivimos las fuerzas de la reacción están empeñadas en desmontar de nuestros pueblos todos los resortes morales e históricos que nos sirven de sustento para el enfrentamiento a su voracidad. Resulta necesario, por tanto, concretar acciones que preserven sus identidades, su diversidad creadora y educar al hombre en correspondencia con los valores que sustenta la sociedad en que vive, ante un proyecto de globalización que no solo afecta las economías, sino la vida espiritual.

El desarrollo experimentado por la humanidad en los inicios del siglo XXI, aunque significa un crecimiento considerable del hombre, ha profundizado las contradicciones sociales en todos los aspectos de la vida. Esto hace que el problema de los valores humanos esté en el centro de la atención de los distintos agentes sociales que tienen que ver con su educación.

Las realidades económicas que ha tenido que enfrentar el país a partir del derrumbe del campo socialista y de la desintegración de la URSS hicieron necesario que su dirección tomará una serie de medidas que permitieron detener la caída de la economía y su recuperación paulatina, pero a su vez, han engendrado diversos problemas que conllevan a una pérdida de valores a escala social.

Por ello, en la actualidad el trabajo en función de la formación de valores en niños, adolescentes y jóvenes constituye un problema cardinal de la escuela cubana. A partir del curso 1998-1999 se establecieron los lineamientos para fortalecer la formación de valores, la disciplina, el respeto y la responsabilidad ciudadana desde la escuela y se han dado pasos en este sentido desde el nivel primario hasta el universitario. No obstante, se hace necesario perfeccionar constantemente el trabajo, buscar nuevas vías que permitan incrementar la creatividad de alumnos y profesores en el cumplimiento de esta tarea y diseñar actividades amenas y motivadoras que exploten las potencialidades del entorno donde está enclavada cada escuela.

Dentro del sistema de valores de la sociedad se encuentran los valores políticos, jurídicos, morales, estéticos, religiosos, filosóficos y científicos. El carácter de orientadores y reguladores internos de los valores morales, hace que estos ocupen un lugar especial como integradores del sistema de valores a nivel social (aspecto objetivo) y en las escalas de valores subjetivas de cada individuo, formando parte del contenido movilizador de los restantes valores al estar presentes en la premisa, el fundamento y la finalidad de todo acto de conducta humana en cualquier esfera de la vida.

Materiales y métodos

Se seleccionó como población de forma intencional, para el estudio diagnóstico los directivos y profesores del 7mo grado de la Secundaria 26 de Julio del Municipio Santiago de Cuba. Para la consecución del objetivo propuesto se utilizaron métodos del nivel teórico y del nivel empírico.

Métodos del nivel teórico:

- **Análisis y Síntesis:** Para el proceso de análisis investigativo acerca del proceso de formación axiológica de los estudiantes desde las acciones de los espacios educativos hogar-escuela en el nivel educativo de Secundaria Básica.
- **Histórico lógico:** Para caracterizar el proceso evolutivo de la formación axiológica en el nivel educativo de Secundaria Básica.
- **Sistémico estructural-funcional:** Para la concepción y establecer la relación entre los componentes de la estrategia pedagógica que se propone para potenciar la relación hogar-escuela en la formación axiológica de los adolescentes de Secundaria Básica.

Métodos del nivel empírico:

- **Encuesta:** para obtener información acerca del estado del proceso de formación axiológica de los estudiantes de Secundaria Básica a partir de un accionar coherente del el hogar y la escuela.
- **Revisión de documentos:** en actas de reuniones de Consejo de Dirección, Cátedra Martiana, Consejo de Escuela, claustrillo de grado.
- **Entrevista:** Constar la labor educativa realizada en el hogar y la escuela para atender los problemas existentes en el proceso de formación axiológica.

Resultados

La escuela cubana presta especial atención a la formación, desarrollo o fortalecimiento de los valores morales. El patriotismo es un importante valor moral que debe ser desarrollado por las distintas instituciones que realizan la labor educativa en nuestra sociedad, en primer lugar, la escuela, en todos sus niveles de enseñanza, pero constituye una parte esencial del trabajo educativo de la enseñanza secundaria, la que está inmersa hoy en una profunda revolución.

En su nuevo proyecto se expresa que se trata de perfeccionar la obra realizada, partiendo de ideas y conceptos enteramente nuevos, de lograr un modelo que se corresponda cada vez más con la igualdad, la justicia plena, la autoestima y las necesidades morales, sociales y culturales de los ciudadanos en el ideal de sociedad que el pueblo se ha propuesto crear (Mined, 2003).

Si se tiene en cuenta que en este documento se plantea que la enseñanza tiene como fin “la formación integral básica del adolescente cubano, que promueva una cultura general e integral, que le permita conocer y entender su pasado, enfrentar su vida presente y su preparación futura, adoptando conscientemente una opción de vida socialista, que garantice la continuidad de la obra de la Revolución, expresado en sus formas de sentir, de pensar y de actuar” (Mined, 2003), se comprenderá la necesidad de que las investigaciones pedagógicas determinen científicamente los métodos, procedimientos, vías y actividades que, junto al aporte cognoscitivo, contribuyan a formar valores en los educandos.

También se expresa como el primer objetivo formativo general del nivel: que los estudiantes demuestren “su patriotismo, expresado en el rechazo al capitalismo y en la adopción consciente de la opción socialista cubana, el amor y respeto a los héroes y los mártires de la Patria, a los combatientes de la Revolución y a los ideales y ejemplos de Martí, el Che y Fidel, como paradigmas del pensamiento revolucionario cubano y su consecuente acción” (Mined, 2003).

Este objetivo debe lograr su mayor desarrollo en el noveno grado, por constituir el momento en que los docentes deberán evaluar la efectividad de todo el proceso educativo desarrollado durante los tres años en que han trabajado con los estudiantes en la enseñanza secundaria básica.

La axiología es la ciencia filosófica que se dedica al estudio de los valores y tiene como categorías fundamentales valor, valoración, orientaciones valorativas y valores espirituales, entre otros.

Aunque el término axiología comenzó a utilizarse a inicios del siglo XX, los problemas axiológicos interesan a los filósofos desde los tiempos antiguos. Sin embargo, fue en la segunda mitad del siglo XIX cuando el estudio de los valores ocupó un lugar propio e independiente en la filosofía. Hasta mediados de los años 50 del siglo XX de la axiología se ocupaban fundamentalmente los representantes de la filosofía burguesa

contemporánea. La filosofía marxista atendía estos problemas, pero en íntima relación con otros más importantes para esos tiempos.

A pesar de que los clásicos del Marxismo Leninismo no se detuvieron especialmente en el examen de los valores, crearon el fundamento metodológico para la solución científica de estos problemas. En este sentido tiene una gran importancia metodológica el estudio de la correlación de lo objetivo y lo subjetivo en el desarrollo social, que constituye la base para la comprensión científica de la objetividad de los valores.

En las últimas décadas del siglo XX la axiología se convirtió cada vez más en centro de la atención de los filósofos marxista, debido a la necesidad del análisis crítico de la filosofía burguesa, de esclarecer la esencia de los valores y al lugar que actualmente ocupan en la vida social.

A estos factores se unen el derrumbe del socialismo en Europa, la desintegración de la URSS, la crisis del marxismo, con la caída del llamado socialismo real, y la intensificación de la lucha ideológica, que han traído como consecuencia una crisis de los valores.

En la propuesta se asume la teoría marxista leninista de los valores, a partir del estudio de sus bases metodológicas principales expresadas por varios autores. Existe consenso en la literatura que aborda este tema en entender la formación de valores como un proceso complejo que forma parte de otro más amplio, la formación de la personalidad, que están contenidos no sólo en la estructura cognitiva, sino fundamentalmente en los profundos procesos de la vida social, cultural y en la concepción del mundo del hombre, que existen en la realidad, como parte de la conciencia social y en estrecha correspondencia y dependencia del tipo de sociedad en el que se forman los niños, adolescentes y jóvenes.

En el proceso de formación de valores es necesario tener en cuenta los siguientes presupuestos:

- **Histórico-culturales:** Comprende todo lo que aporta al individuo la identidad nacional y cultural del país, la ideología en la que se ha educado, la historia de la que ha formado parte, por ello hay que considerar la tradición de pensamiento y la práctica revolucionaria político, social y pedagógica. Los valores de justicia social, solidaridad, patriotismo, responsabilidad, a formar en los niños, adolescentes y jóvenes tienen de fundamento la historia de la nación y la contribución que a ella han hecho diversas generaciones de cubanos.

- Otro plano de análisis supone tener en cuenta lo específico aportado en el orden cultural por las distintas regiones o comunidades, partir de lo propio, de lo local como factor educativo esencial.
- Contextuales: Son las condiciones nacionales e internacionales del momento histórico de que se trate, las circunstancias histórico sociales en que se vive. Es muy importante tener presente las diferencias entre las distintas provincias y localidades.

Discusión

Fabelo (1989) plantea que la filosofía marxista-leninista rechaza las interpretaciones idealista subjetiva e idealista objetiva de los valores y asume una posición dialéctico materialista que considera el carácter objetivo de los valores. Los valores existen como tales no porque sean objeto del reflejo cognoscitivo o valorativo, sino porque son producto de la actividad práctica de los hombres. Los valores son objetivos porque objetiva es la actividad práctico-material de la cual ellos surgen.

Aunque la sociedad actúa ante todo como sujeto valorante, los valores son objetivos no por esta razón, sino porque las necesidades de la sociedad están impregnadas en las relaciones sociales en la cual está incluido el objeto dado. Los valores no existen fuera de las relaciones sociales, fuera de la sociedad y el hombre, y poseen un carácter histórico concreto, ya que lo que tiene significación positiva en un momento, la pierde en otro y viceversa.

Determinadas formaciones espirituales como las ideas y las teorías pueden convertirse en valores. Estos no poseen una existencia material, pero son tan objetivos como los fenómenos materiales, por el hecho de que su significación social está determinada no por intereses y necesidades de una u otra persona concreta, sino por los intereses y necesidades de la sociedad en su conjunto.

Para el marxismo, existe una estrecha relación entre conocimiento y valor. Por cuanto el sujeto de la valoración coincide con el del conocimiento, es incuestionable que entre los procesos cognoscitivos y valorativos se establece una relación de condicionamiento mutuo. El hombre no solo refleja los objetos y fenómenos tal y como existen, sino que además los enjuicia desde el ángulo de su significación.

En este punto del análisis resulta muy importante la definición de los conceptos de valor, valoración, orientaciones valorativas, valores espirituales y valores morales.

Valor: es la realidad humanizada con significación positiva para el hombre, es la significación socialmente positiva que adquieren los objetos y fenómenos de la realidad al ser incluidos en el proceso de actividad práctica humana.

Todo valor tiene significación, pero no toda significación representa un valor, sino solo aquella que desempeña un papel positivo para la sociedad. El concepto de significaciones más amplio porque incluye los antivalores. Valoración: es el reflejo subjetivo en la conciencia del hombre de la significación que para él poseen los objetos y fenómenos de la realidad.

La diferencia fundamental entre estos conceptos consiste en el carácter predominantemente subjetivo de la valoración, como parte componente de la conciencia humana, y la naturaleza objetiva de los valores.

Orientaciones valorativas: es el valor hecho consciente y estable para el sujeto que valora, que le permite actuar con un criterio de evaluación, revelando el sentir que tienen los objetos y fenómenos de la realidad para él, hasta ordenarlos jerárquicamente por su importancia, conformando así la escala de valores a la que se subordina la actitud ante la vida.

Las orientaciones valorativas, son componentes importantes de la estructura de la personalidad, y la conciben así la mayoría de los especialistas que profundizan en esta problemática, al referirse al aspecto subjetivo personal de los valores, aunque tienden a denominarlo de diferentes formas, así hemos encontrado lo siguiente: sistema de actitudes; posición en la vida; sentido personal; valor para sí; orientación valorativa.

Cada sociedad es portadora de determinados valores, que son asimilados por el niño, adolescente o joven, en forma de orientaciones valorativas, de acuerdo con las particularidades de la sociedad en que viven, las características de cada etapa de su desarrollo, y la experiencia personal.

Una de las prioridades de la educación para el presente siglo es el enriquecimiento del mundo espiritual del hombre, sobre la base del proceso de formación de valores, por eso a los maestros y profesores nos interesan en primer lugar los valores espirituales entendidos como “proyectos ideales que surgen sobre la base de las necesidades y

actividades humanas y contienen anticipaciones acerca de qué es lo que hay que transformar en la realidad y en el propio hombre.”

Dentro del sistema de valores espirituales de la sociedad se encuentran los valores políticos, jurídicos, morales, estéticos, religiosos, filosóficos y científicos. Como ya se ha expresado los valores morales ocupan un lugar especial como integradores del sistema de valores, debido al carácter de orientadores y reguladores internos de la conducta (Báxter, 1989, 2003).

Esto explica el lugar de la moral en su relación con la política y el derecho, como componentes fundamentales de la formación ciudadana, patriótica, militar e internacionalista, así como con la educación sexual y familiar responsable, o la educación ecológica y ambiental para un desarrollo sostenible, la formación de una cultura laboral y tecnológica sobre la base del sentido del deber, la responsabilidad, el colectivismo, la solidaridad, la honestidad y honradez, entre otros valores, que penetran cualquier propósito o acción educativa.

Se puede definir el valor moral como la significación social positiva, buena, en contraposición al mal, de un fenómeno (hecho, acto de conducta), en forma de principio, norma o representación del bien, lo justo, el deber, con un carácter valorativo y normativo a nivel de la conciencia, que regula y orienta la actitud de los individuos hacia la reafirmación del progreso moral, el crecimiento del humanismo y el perfeccionamiento humano.

Los valores morales son el conjunto de principios, ideales y reglas creadas por la sociedad con el propósito de orientar y normar la conducta de las personas en un determinado momento. Las personas adquieren dimensión cuando su vida y sus actos, hasta los cotidianos y triviales, están orientados hacia la realización de la justicia, el bien, la igualdad, el respeto a los, además, la solidaridad, entre otros. Los valores morales son patrimonio del hombre. Su práctica y observancia otorgan significado a su vida porque lo impulsan a realizar acciones en beneficio propio y de su vida en comunidad (Castro, 2005; Fuentes *et al*, 2011; Ruedas, 2016).

Estas y otras definiciones coinciden en el carácter de reguladores de la conducta humana que tienen los valores morales, de ahí su importancia en la labor educativa, no obstante, en la segunda definición aparece un elemento decisivo que distingue a los valores morales de los jurídicos, el papel de la sociedad, de la opinión pública, como elemento normativo

de la conducta (Clavel, Romero y Shum, 2016; Pardo, Izquierdo y Silvia, 2017; Santana, Tamayo y Ferras, 2017).

Los niños, adolescentes y jóvenes hacen suyos los valores, en función del sistema de relaciones y actividades en el que estén inmersos, y al ser los valores formaciones complejas y constituir un sistema no es posible pensar o trabajar fraccionada o aisladamente en su formación, sin embargo sí resulta importante en la labor pedagógica, dar a conocer a cada estudiante y al grupo lo que cada valor en particular significa, que lo analice, reflexione, valore y conozca las conductas adecuadas; solo así podrán interiorizarlo e incorporarlo a su quehacer cotidiano.

Se asume el concepto de formación de valores, entendido como un proceso complejo y contradictorio, de carácter social, en el que intervienen diversos factores (familia, escuelas, instituciones, organizaciones...) dirigido a la trasmisión y asimilación de valores sociales (como expresión de tendencias progresivas) que orienten la actuación de los individuos. Forma parte de un proceso más complejo y más amplio: la formación de la personalidad y por tanto de la educación al constituirse aquella en la finalidad esencial de esta, en consecuencia, es susceptible de ser pensado, proyectado y diseñado desde la escuela, como sistema de interinfluencias y especialmente, desde la labor del maestro.

Su comprensión requiere ante todo considerar su complejidad no sólo por la intervención de diversos factores socializadores sino porque implica especialmente a la individualidad a través de la llamada "interiorización" o "subjetivación," lo que conlleva la búsqueda del significado que dichos valores poseen para cada uno, en dependencia de sus características, de las condiciones sociales en que se desenvuelve su vida, de su trayectoria existencial, de las influencias y educación recibidas, del nivel de conocimientos, de su quehacer práctico, etc. Contiene a su vez diversas dimensiones como la intelectual, afectivo-emocional y conductual lo que supone considerar desde el "conocimiento" de los valores, el papel de los sentimientos hasta su expresión en actuación.

Según Gamarra, Reyes, Tinajero, Salazar, Orbea y López (2016) la formación de valores como proceso encierra un conjunto de interrogantes, expresión de su amplitud, complejidad y carácter contradictorio; dentro de las que sobresalen: ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿qué? y ¿cómo?, entre otras

Conclusiones

1. *Los valores morales de la conducta humana tienen un carácter regulador como elemento normativo de la conducta, de ahí su importancia en la labor educativa, en la etapa de la adolescencia como proceso complejo y contradictorio, de carácter social, en el que intervienen diversos factores (familia, escuelas, instituciones, organizaciones...) dirigido a la trasmisión y asimilación de valores sociales (como expresión de tendencias progresivas) que orienten la actuación de los mismos.*
2. *Para formar valores y contribuir al desarrollo de la espiritualidad hay que penetrar en el mundo individual, despertar el amor, contribuir a la identificación, fomentar el compromiso y ello no se puede lograr solo desde el conocimiento, tiene que intervenir el sentimiento.*

Referencias bibliográficas

1. Baxter, P. E. (1989). *La formación de valores: una tarea pedagógica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
2. Baxter, P. E. (2003). *¿Cuándo y cómo educar en valores?* La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
3. Castro A., P. L. (2005). *Familia y escuela. El trabajo con la familia en el sistema educativo*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
4. Clavel H., I; Romero P., E. V.; Shum H., Y. (2016). Los valores identitarios en la formación inicial del profesor de Biología. *Revista Maestro y Sociedad*. 13(1), 88-100. Recuperado de <https://revistas.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/1026>
5. Fabelo J. R. (1989). *Práctica, conocimiento y valoración*. La Habana: Edit. Ciencias Sociales.
6. Fuentes, H. et al. (2011). *La formación en la educación superior desde lo holístico complejo y dialéctico de la construcción del conocimiento científico*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.
7. Gamarra C., I. A.; Reyes P., J. J.; Tinajero J., C. F.; Salazar A., J. P.; Orbea J., E. M.; López B., R. J. (2016). La formación ética y axiológica en el futuro profesional de ingeniería en contabilidad y auditoría, una mirada hacia la universidad. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*. 7(1), 157-166. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6568043>
8. Mined. (2003). *Proyecto de escuela Secundaria Básica*. La Habana: Mined.
9. Pardo G., M. E.; Izquierdo L., J. M.; Silvia C., J. (2017). La formación axiológica de los estudiantes universitarios para el empleo de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*. (3), 1-21. Recuperado de <http://files.dilemascontemporaneoseducacionpoliticaayvalores.com/200003503-d4e36d5dc5/17-5pdf>
10. Ruedas M., M. J. (2016). Aportes axiológicos de experiencias didácticas complejizantes en la formación de docentes. *Revista Educación y Humanismo*. 18(30). DOI: <https://doi.org/10.17081/eduhum.18.30.1312>
11. Santana S., A. L.; Tamayo R., I.; Ferras F., M. (2017). La educación en el patriotismo, núcleo de la identidad cultural en estudiantes de secundaria básica, desde la educación cívica. *Didasc@lia: Didáctica y Educación*. 8(2), 265-282. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6632907>